

DIOS DE VIDA

Otoitz / Oración

¿Por qué nos empeñamos en verte
como antagonista de nuestra vida,
amenaza de nuestra libertad,
juez de nuestro amor,
aguafiestas de nuestras alegrías,
tropiezo de nuestros andares?

¿Por qué te tratamos
como texto escrito,
o como idea de libro y reflexión de grupo,
como liturgia y rezos de oraciones hechas?

¿Por qué jugamos a ponerte a prueba de nuestras preguntas,
a atraparte con nuestros torpes saberes,
a hacerte cómplice de nuestras decisiones?

¿Por qué no desvirtuamos y obviamos tu invitación
al amor y a la compasión
a estar donde hay que estar como humanos, ciudadanos y creyentes?

**Oh Dios, Tú que eres el Dios de la vida
y no de muerte ni de suerte,
renuévanos y ponnos en sintonía
con tu Espíritu de siempre
y los signos que te preceden.
Borra nuestra falsas imágenes.
Que tu Espíritu grabe la suya para siempre.**

Dios y Padre nuestro, que nos das la vida y nos encargas la tarea de cuidarla
y de hacerla crecer en dignidad, ayúdanos a cumplir libremente tu voluntad,
de modo que en el mundo seamos causa de esperanza para quienes sufren.
AMEN

7 y 9 de Noviembre de 2019ko Azaroaren 7 eta 9an

Domingo 32º del Tiempo Ordinario - Ciclo C



“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral BerriOna

Lucas 20, 27-38

«No es Dios de muertos, sino de vivos»

«Ez da hilen Jainkoa, biziena baizik»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (20,27-38):

En aquel tiempo, acercándose algunos de los saduceos, (los que dicen que no hay resurrección), le preguntaron a Jesús:

«Maestro, Moisés escribió para nosotros: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano . Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer».

Y les dijo Jesús: “Los hijos de este mundo toman mujer o marido; pero los que lleguen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor: “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos viven».

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

“Si Dio no es amor, no vale la pena que exista”

(Henry Miller) novelista estadounidense

“Dios nos hizo para él, y nuestro corazón estará inquieto hasta que descanse en él”

(Agustín de Hipona) santo, doctor de la iglesia. Primer milenio.

“Si ahora me abro a Dios del todo, no necesito preocuparme de lo que suceda después de la muerte. Él también será la base de una nueva vida. No necesito preocuparme si algo de la individualidad que ahora tengo pasa al más allá”

(Willigis Jäger) sacerdote benedictino y maestro zen.

“No somos seres humanos con una experiencia espiritual, somos seres espirituales con una experiencia humana”

(P. Teilhard de Chardín) jesuita paleontólogo, filósofo francés